

Precios de suscripción a este periódico: Sevilla, un mes, 2 pesetas; resto de España, trimestre, 6 pesetas

La Unión

DIARIO GRÁFICO INDEPENDIENTE

Suplemento al número 4.364 Extraordinario correspondiente al 1.º de Agosto de 1931

Apartado de Correos 141 - Arjona, 4, SEVILLA - Teléfonos: Urbano, 24.058. Interurbano, 25.609

A LOS OBREROS DEL CAMPO

El artículo que integra la presente Hoja se reproduce aquí por iniciativa de un grupo de lectores de LA UNION los cuales abrieron una colecta para el coste del papel de una tirada especial, que se distribuye ahora gratuitamente. La iniciativa fué secundada por otros muchos donantes, y al honor y a la adhesión recibidos, LA UNION corresponde expresando sus testimonios de la más viva gratitud.

A los políticos, como en la feria

Los hombres, hablando se entienden. Hablemos una vez más a los obreros, a los desheredados del campo. Ustedes, ¿qué quieren? ¿que nadie tenga propiedad privada, o tener cada cual de ustedes una más o menos pequeña, o más o menos grande propiedad?

Pues si deseáis ser propietarios, con propiedad privada, y algo de esto os ofrecen, para engancharos en la recluta los caudillos socialistas, y cobraros las cuotas, y aparentar ellos que tienen fuerza, y cotizar esa fuerza, que a ellos les dé preponderancia y valimiento para medrar, tened esto presente: el Socialismo es enemigo de la propiedad particular. Si os ofrecen tierras en propiedad, no son socialistas, y si se llaman socialistas y os mudan para que ingreséis en el partido socialista, manteneos vosotros en reserva, con cautela, para que no resultéis a la postre engañados, después de haber sido comparsas inconscientes.

Cuando vosotros vais a la feria a comprar o vender algún ganado, el cerdo, la cabra, el burro, ya os cuidáis, o se cuida el comprador, de tentarle las chichas, o abrirle el belfo al animal, para estar ciertos de la sana complexión o de la edad del bruto, y si tiene mataduras debajo de la albarda, o si cojea o adolece de algún otro defecto.

Pues también hay que mirarle los dientes al político, informarse de sus resabios, ver si tiene muy afilados los colmillos y si son uñas o garras o presas las manos con que os saluda u os palmea, o si tiene callos, formados

a fuerza de manejar el pico o la esteva, pues a lo mejor, en el primer mitin os llamará "compañeros", y no ha dado un golpe en su vida. Si las apariencias no bastan, tened calma y cachaza, y cuando vengáis a la ciudad donde el político tiene su sede, no os faltará quien os proporcione información, cuando preguntéis: "¿qué fué ése antes de ahora?, ¿de qué vivía y de qué vive?, ¿en qué concepto público está?, ¿qué dicen de él, qué vida y milagros cuentan de él? Y, naturalmente, si los testimonios todos coinciden en aseverar que es un despreocupado, despreocuparos también vosotros de él, no entréis en tratos con él ni por él, que en esta clase de ferias se corre mayor riesgo que en las otras, porque en las ferias de ganado se pierden unos duros con las venta o compra del cerdo o la cabra, y aquí os exponéis a perderlo todo, la propiedad o el deseo de tener una propiedad, la paz, la familia, quizás la vida misma. ¿No acaban de perder la vida en las pasadas revueltas gentes que, si de ese viaje se regresara, no sabrían decir por qué murieron?

No os dejéis caciquear

Lo hemos dicho; vamos hoy a repetirlo: el Socialismo es enemigo de la propiedad particular; la doctrina socialista niega, condena, excluye fundamentalmente la propiedad privada. Si aspiráis a poseer algo y a retenerlo, no os agrupéis con el mote de socialistas, no consentáis que escarnezcan vuestra buena fe con el sambenito de socialista, y, de cualquier modo, no os dejéis engañar por ningún politicastro,

que querrá subir a costa de vosotros y sobre vosotros. ¿Qué sois? ¿Obreros campesinos? Pues no consentáis que os pongan máscara. Sed lo que sois: obreros campesinos, que aspiran a labrar una tierra propia y a recoger las cosechas, formando con sus productos un patrimonio propio, para mejor gozar de una vida, a que tenéis derecho, como premio a vuestro honrado afán, y que de ese goce legítimo disfruten vuestras familias, colaboradoras en vuestro afán. Constituid vuestro gremio o sindicato, puro, neto, sin adjetivos mentirosos o tenebrosos, que os confunden, porque no los podréis entender. Quéde-se el socialismo de los libros y de los discursos para los que escriben libros o pronuncian discursos; y no para todos, porque los hay que, o no han leído, o no han digerido los libros socialistas, ni saben siquiera pronunciar los nombres de los más conocidos autores socialistas. En un mitin reciente, en Sevilla, un líder socialista pronunció el nombre de Engels, discípulo de Marx, y no lo supo pronunciar; de modo que si no sabe del autor, menos sabrá de sus teorías, y puede que no le importe, y quizás y sin quizás le estorbe para caciquear. Si no sabe lo que piensa, mal podrá sentirlo, y si no lo siente, tan to le dará decir a las masas lo que a él le convenga, aunque a las masas no les convenga. El caso es caciquear.

Máscaras ante el espejo

Pues no os dejéis caciquear por ningún político, que todos van a lo suyo, sin que les importe lo vuestro. Lo vuestro, estamos se-

guros, porque os conocemos, es el deseo de poseer una porción de tierra, una propiedad que os proporcione medios holgados de vida; lo vuestro, estamos también seguros, es vivir en el amor de vuestras familias, educando, conduciendo—que eso es educar, conducir—; conduciendo a vuestros hijos por los caminos del bien; lo vuestro—y del propio modo estamos seguros de que en esto sois inmensísima mayoría—es creer y adorar a Dios, de quien todas las cosas proceden.

Si sois así, y el Socialismo es enemigo de la propiedad particular, y enemigo de la familia—el Socialismo proclama el amor libre; ¿educaríais a vuestras hijas para que comerciaron con su cuerpo, entregándose al primero que les arrastre el ala, como las gallinas de vuestro corral?—si, además, el Socialismo es ateo, enemigo de Dios, decidnos: ¿por qué jugáis con fuego, por qué consentís que os hierren, que os marquen, como a becerras, con el estigma de una ganadería que os repugna, que ofende vuestros pensamientos y sentimientos? ¿Por qué consentir en ser esclavos, en que os traigan y lleven, como cosas, si está en vuestra mano, principalmente en vuestras manos el obtener la redención? Obreros campesinos, sed lo que sois, obreros campesinos, con aspiración legítima de que sea vuestra la tierra que podáis labrar. Para esto no hace falta enmascararse con la máscara del Socialismo; antes bien, corréis el peligro de quedar para siempre enmascarados, desfigurados, y al miraros al espejo, contemplar, en vez de vuestra cara, una faz dura y grotesca, sin movimientos y sin expresión, o, lo que es peor, si os miráis en el

(Rellénesse, córtese y envíese)

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ que vive en _____ provincia de _____
calle _____ núm. _____ se suscribe al diario LA UNION, de Sevilla, por _____ meses
de _____ de 1931.

FIRMA

espejo de la conciencia, ver que no sois lo que sois, sino lo contrario de lo que quisiérais ser, pero que no podéis serlo, porque habiendo contribuido con vuestra inmediata y borreguil ayuda a que el Socialismo prevalezca, escalando el Poder, os esclavizará, os cerrará la puerta, desde la cual vuestros anhelos, vuestros deseos, columbraban el horizonte de un posible y porbale mejor vivir.

El cambio de amo

Resumen vulgarizado de la doctrina socialista: nadie en particular será propietario de nada. Toda la propiedad, todos los medios de producción y de trabajo los detentará el Estado, pero, ¿qué Estado? Cuando vosotros vais a sembrar, antes de adquirir el grano, ya sabéis la parcela que va a ir de trigo, y la que reciba cebada, y la en que va a echarse centeno o avena. Y conforme a la distribución prevista, así el sembrador ha reservado o se provee de los granos. Pues el Estado socialista nadie sabe cómo será, cómo funcionará. "Pese al hambre —decíamos en otro artículo—, y a los sufrimientos y a los crímenes

horrendos, y a las persecuciones y a la esclavitud de un pueblo de millones y millones de hombres bajo el poder despótico de unos cuantos hombres. Rusia no acierta a cuajar como expresión humana del Estado con que el Socialismo sueña".

Si el Socialismo, los predicadores del Socialismo lo quieren todo para el Estado,—el cual Estado, ellos, los políticos de colmillos duros y manos de presa mangonearán desde cómodas poltronas, mientras vosotros seguiréis abriendo surcos y segando mieses, encorvados bajo un sol abrasador—; si con la propiedad va a quedarse el Estado, ¿qué haréis vosotros, sino cambiar de amo? ¿Y vais a ganar con el cambio? Porque entre los amos propietarios particulares los hay buenos y malos, y quizás y sin quizás sean más los buenos que los malos, pues el hombre es naturalmente sociable, y el trato engendra afectos, y el corazón humano suele ser compasivo, y la humana razón comprensiva, y, cuando no el sentimiento y el entendimiento, el egoísmo, la conveniencia, incitan muchas veces al amo de mala indole a comportarse, si no con excesos de bon-

dad, con alguna bondad. Pero el Estado, fatalmente, inevitablemente, es peor que el particular, porque el Estado no tiene alma, y se ha dicho, y es cierto, que no tiene entrañas. Rara vez se entera, y hay que echarse a temblar cuando se ha enterado. Dígalo el Catastro, cuando amillaraba por debajo y cuando amillara por encima; díganlo los repartos vecinales, instrumento cruel de la pasión política; dígalo el Fisco, con sus apremios y embargos y subastas; díganlo los cobros indebidos y el no se sabe cuándo los devolverá... Si en la desgracia, en el dolor, en la enfermedad, el buen amo particular venía con su socorro al alivio y traía con su presencia el consuelo, ¿qué va a entender ni a sentir, ni a compadecerse y compenetrarse el Estado, y menos el Estado socialista, que es un Estado sin Dios, un Estado frío, adusto, poseso del demonio del materialismo, del concepto materialista de la vida y de la historia, de la causa económica, del medio económico, del fin económico, todo materia, todo grosería, la bellota de la mañana, el grano del mediodía, el afrecho de la tarde, el ronquido de la noche; Estado porquero, guardador

de puercos y puercos él; porque riza el país, sin cuenta ni respeto de sus glorias espirituales históricas?

¡Campesinos, salud!

Cambiar de amo, no, y menos para empeorar. Aspirar a ser dueños, sí; a obtener justa y bien ganada recompensa por vuestros esfuerzos, sí. Pero eso no os lo dará el Socialismo; de eso quiere desposeeros y desesperanzaros el Socialismo.

No seáis socialistas, ni comunistas, ni anarcosindicalistas, ni monárquicos, ni republicanos. Cuando llegue un político a vuestros pueblos, encerraos en vuestras casas y atranca las puertas. Sed obreros, nada más que obreros, con aspiraciones santas de llegar a propietarios. Formad para eso vuestro gremio, vuestro sindicato neto, puro, sin mezcla de partidismo político de ninguna clase. Solamente así seréis fuertes; solamente así resolveréis vuestro problema. Y los caudillos redentores, si quieren comer y medrar, que trabajen.

¡Campesinos, salud!

D. T.

LA UNION es, quizás, el único periódico de España que no está al servicio de ninguna empresa privada. La rige un Consejo compuesto por personas de su Redacción.

No obedece, pues, a inspiraciones extrañas. Es un diario de verdad independiente.

Los **RETABLOS POLITICOS** de "La Unión" —de los que es una muestra el artículo que aquí se reproduce—responden a ese criterio de independencia, libre de todo partidismo. La sinceridad y honradéz de nuestra conducta se demuestra con el hecho de haber casi triplicado nuestra tirada en tres meses de actuación autónoma, habiendo merecido del público el honor de que, por suscripción entre los lectores se haya reproducido en tirada especial copiosa (100.000 ejemplares) además del presente artículo, otro titulado "La Fiesta del Trabajo" que habíamos publicado el 2 de mayo anterior

Dé usted a leer estas Hojas; repártalas, divúlguelas, que dicen la verdad.

Y en este mismo estilo, claramente, sencillamente, LA UNION dice todos los días la verdad

Lea diariamente LA UNION; sea usted comprador o suscriptor de LA UNION, y verá que no mentimos; que decimos siempre la verdad.

(Córtese y envíese)

Señor Administrador de LA UNION

DIARIO GRAFICO

APARTADO 141 = ARJONA, 4 = SEVILLA